



Decálogo de los símbolos de Cuaresma

- 1.- La cuaresma es DESIERTO. Es sequedad, soledad, ayuno austeridad, rigor, esfuerzo, penitencia, peligro, tentación.
- 2.- La cuaresma es PERDÓN. Las historias bíblicas de Jonás y de Nínive y la parábola del hijo pródigo, son ejemplos de ello.
- 3.- La cuaresma es ENCUENTRO, es abrazo de reconciliación como en la parábola del hijo pródigo o en la conversión de Zaqueo

o en el diálogo de Jesucristo con la mujer adúltera.

4.- La cuaresma es LUZ, como se pone de evidencia, por ejemplo, en el evangelio del ciego de nacimiento. Es el tránsito de las tinieblas a la luz. Jesucristo es la luz del mundo.

5.- La cuaresma es SALUD, símbolo manifestado en textos como la curación del paralítico o la sanación del hijo del centurión.

6.- La cuaresma es AGUA. Es el tránsito de la sed de nuestra insatisfacción al agua viva, el agua de Moisés al pueblo de Israel en el desierto o de Jesús a la mujer samaritana.

7.- La cuaresma es superación victoriosa de las pruebas y dificultades. Es LIBERACIÓN, TRIUNFO. Algunas figuras bíblicas, que sufren graves peligros y vencen en la prueba, son José hijo de Jacob, la casta Susana, Ester, el profeta Jeremías y, sobre todo, Jesús, tentado y transfigurado.

8.- La cuaresma es CRUZ. Signo y presencia permanente durante toda la cuaresma. Prefigurada en el Antiguo Testamento y patentizada con el ejemplo de Jesucristo y como su llamada cargar con ella como condición para el seguimiento.

9.- La cuaresma es TRANSFIGURACIÓN. Es la luz definitiva del camino cuaresmal, preanunciada y prefigurada en la escena de la transfiguración de Jesús. "Por la cruz a la luz".

10.- La cuaresma es el esfuerzo por retirar el fermento viejo e incorporar la LEVADURA NUEVA DE LA PASCUA RESUCITADA Y RESUCITADORA, ahora y para siempre.

(Jesús de las Heras)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)



La Buena Noticia de la semana

30 de Marzo 2014

IV Domingo del Tiempo de Cuaresma



Lectura de la Palabra de Dios :

1Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a.

David es ungido rey de Israel.

Salmo 22.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Efesios 5, 8-14.

Levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz.

Juan 9, 1-41.

Fue, se lavó, y volvió con vista.

PARA EXCLUIDOS

Es ciego de nacimiento. Ni él ni sus padres tienen culpa alguna, pero su destino quedará marcado para siempre. La gente lo mira como un pecador castigado por Dios. Los discípulos de Jesús le preguntan si el pecado es del ciego o de sus padres.

Jesús lo mira de manera diferente. Desde que lo ha visto, solo piensa en rescatarlo de aquella vida desgraciada de mendigo, despreciado por todos como pecador. Él se siente llamado por Dios a defender, acoger y curar precisamente a los que viven excluidos y humillados.

Después de una curación trabajosa en la que también él ha tenido que colaborar con Jesús, el ciego descubre por vez primera la luz. El encuentro con Jesús ha cambiado su vida. Por fin podrá disfrutar de una vida digna, sin temor a avergonzarse ante nadie.

Se equivoca. Los dirigentes religiosos se sienten obligados a controlar la pureza de la religión. Ellos saben quién no es pecador y quién está en pecado. Ellos decidirán si puede ser aceptado en la comunidad religiosa.

El mendigo curado confiesa abiertamente que ha sido Jesús quien se le ha acercado y lo ha curado, pero los fariseos lo rechazan irritados: *“Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador”*. El hombre insiste en defender a Jesús: **es un profeta, viene de Dios**. Los fariseos no lo pueden aguantar: *“Empecatado naciste de pies a cabeza y, ¿tú nos vas a dar lecciones a nosotros?”*.

El evangelista dice que, *“cuando Jesús oyó que lo habían expulsado, fue a encontrarse con él”*. El diálogo es breve. Cuando Jesús le pregunta si cree en el Mesías, el expulsado dice: *“Y, ¿quién es, Señor, para que crea en él?”*. Jesús le responde conmovido: No está lejos de ti. *“Lo estás viendo; el que te está hablando, ese es”*. El mendigo le dice: *“Creo, Señor”*.

Así es Jesús. Él viene siempre al encuentro de aquellos que no son acogidos oficialmente por la religión. No abandona a quienes lo buscan y lo aman aunque sean excluidos de las comunidades e instituciones religiosas. Los que no tienen sitio en nuestras iglesias tienen un lugar privilegiado en su corazón.

¿Quién llevará hoy este mensaje de Jesús hasta esos colectivos que, en cualquier momento, escuchan condenas públicas injustas de dirigentes religiosos ciegos; que se acercan a las celebraciones cristianas con temor a ser reconocidos; que no pueden comulgar con paz en nuestras eucaristías; que se ven obligados a vivir su fe en Jesús en el silencio de su corazón, casi de manera secreta y clandestina? **Amigos y amigas desconocidos, no lo olvidéis: cuando los cristianos os rechazamos, Jesús os está acogiendo.**

José Antonio Pagola.



"Haz cuanto hagas con amor de Jesús y por amor de Jesús, y así será cómo agradecerás a Jesús"
(San Benito Menni, c. 747)

ORACIÓN DEL PERDÓN

Padre bueno y misericordioso digno de alabanza y adoración; hoy te doy gracias por tu amor tierno y compasivo porque perdonas mis faltas y las apartas de tu vista sin que ellas disminuyan tu amor por mí.

Hoy quiero suplicarte una gracia especial, concédele a mi corazón el poder comprender la debilidad de mis hermanos, el entender que aquellos que me han herido tal vez también estaban heridos que no podían dar lo que no tenían, por inmadurez o ignorancia.

Dame, mi Dios, un corazón tolerante, comprensivo y misericordioso como el tuyo.

**Señor, dame la gracia de amar con tu corazón.
Amén.**

Un corazón sin fronteras
CUARESMA,
Cuando amas, el corazón vuelve a sentir.